

Tratamiento funerario de los niños en el cementerio pre-hispánico de Tablada de Lurín.

Tesis para optar al título de Licenciada en Arqueología. Facultad de Letras y Ciencias Humanas. Pontificia Universidad Católica del Perú.

-Elsa Tomaste Cagigao- Lima, Perú. 1998

INTRODUCCIÓN

El estudio de los patrones funerarios de sociedades desaparecidas es una de las áreas de investigación que puede brindar mayor información acerca de las mismas. La cronología, filiación cultural, aspectos económicos y diferencias de status han sido señalados entre los temas que suelen abordarse con mayor frecuencia en esta clase de investigaciones (Hill, 1995). Pero donde reside el mayor potencial, y al mismo tiempo, la mayor diferencia entre éste y otros tipos de contexto arqueológico es en el hecho de que a través de los patrones funerarios podemos entender las actitudes de una sociedad hacia determinados individuos o grupos de individuos (Rowe, 1995), y por tanto captar los roles de éstos dentro del conjunto social.

Uno de los grupos más importantes dentro de las sociedades son los niños. Los niños son los encargados de perpetuar el ente social. Es alrededor de ellos, de su manutención y de su educación dentro de los cánones de cada grupo humano, que se organiza la familia, y ésta es finalmente, sean cuales fueren sus características, el núcleo básico de todas las sociedades. No obstante, en la literatura arqueológica las referencias al tratamiento funerario de los niños son pocas, vagas y dispersas. Generalmente se limitan a la mención de la presencia o ausencia de ciertos rasgos del tratamiento funerario de los niños en comparación con el de los adultos, pero dentro de un análisis que centra su atención en estos últimos (*cf.* Donnan, 1995; Carmichael, 1995). Por otra parte, o no se toma en cuenta las edades de los niños, reuniéndolos a todos bajo el rubro de "subadultos"; o se utilizan rangos de edad demasiado amplios, sin especificar los criterios en base a los cuales fueron establecidos (Montibeller 1993). Tales procedimientos implican una pérdida de información, ya que es durante la niñez cuando se producen mayores cambios, tanto biológicos como de integración en la sociedad.

Muchas veces la causa de esta falta de información con respecto a los niños se debe a que la fragilidad de los huesos inmaduros hace difícil su conservación, y por tanto resulta problemático obtener de ellos mayores datos. Sin embargo, no podemos negar la posibilidad de que subsista entre los investigadores la idea planteada a principios de siglo por Robert Hertz (citado por Binford, 1972: 211) de que los niños no son participantes plenos de la sociedad y que por tanto los ritos ligados a su muerte serían mínimos.

El cementerio de entierros en pozo de Tablada de Lurín (Castro de la Mata, Makowski y Vega-Centeno, 1996) ofrece una buena oportunidad para investigar sobre el rol y la importancia de los niños en una sociedad prehispánica. El sitio arqueológico de Tablada de Lurín -en el cual se han registrado varias ocupaciones prehistóricas (Cárdenas 1981, 1986, 1989; Maskowski 1994, 1996)- fue descubierto por la doctora Josefina Ramos de Cox en 1957. Se encuentra en la margen derecha del valle bajo de Lurín, entre la quebrada de Atocongo y los cerros Castilla, Olivar y Tres Marías (Plano 1). La ocupación correspondiente al cementerio de entierros en pozo se inscribe dentro de la Época 1 del Período Intermedio Temprano, la cual equivale posiblemente al fin de la Época 9 del Horizonte Temprano en la costa sur; se considera que la duración de esta ocupación no sería mayor de 200 o 300 años (Makowski 1994).

Tablada de Lurín ha sido objeto de investigaciones arqueológicas desde 1958, año en que Josefina Ramos de Cox empezó los trabajos que estuvieron a cargo del Seminario de Arqueología del Instituto Riva-Agüero de la Pontificia Universidad Católica (SAIRA-PUC), los cuales se prolongaron hasta 1989 (Cárdenas 1981, 1986, 1989). A partir de 1991 las investigaciones han sido llevadas a cabo por el Proyecto Arqueológico - Taller de Campo "Tablada de Lurín" (PATL-PUC), bajo la dirección del Dr. Krzysztof Makowski.

La gran cantidad de niños en el cementerio de entierros en pozo llamó la atención desde las primeras temporadas de excavación en Tablada de Lurín. Entre 1958 y 1989 fueron exhumados 196 niños, los cuales fueron hallados con mayor frecuencia solos y a escasa profundidad, y con un número y calidad de ofrendas variable (Cárdenas, 1989). A partir de algunos casos de estructuras funerarias que contenían tanto adultos como niños, Cárdenas (1981:100-107) sugiere la existencia de un "cierto tipo de sacrificio infantil", señalando que los niños pueden encontrarse como entierro principal o como ofrenda.

Siguiendo la hipótesis de Cárdenas, y en base a sus observaciones sobre los primeros contextos funerarios excavados por el PATL-PUC, Cornejo (1994) sugiere que los niños pueden tener una relación subordinada con respecto a los adultos, pues señala que entre las estructuras que contienen a más de un individuo hay casos de infantes que pueden ser considerados "principales" y casos en los que, por su ubicación, posición y orientación, los infantes podrían definirse como "satélites". Cornejo considera que estos individuos "satélites" fueron inhumados de forma descuidada y como acompañantes de los "principales".

Una aproximación diferente a la comprensión del tratamiento funerario de los niños en Tablada de Lurín fue llevada a cabo por Vega-Centeno (ms. 1994), quien mediante matrices escalonadas que muestran la distribución de las asociaciones entre los individuos pudo distinguir varios grupos de niños. Por otra parte, dividió por primera vez la muestra en rangos de edad, lo cual le permitió percibir diferencias de tratamiento para niños de distintas edades. El propósito de Vega-Centeno al establecer grupos diferenciados de individuos era poder detectar cambios relacionados con dos subfases hipotéticas del uso del cementerio -hipótesis que finalmente fue descartada (Makowski 1996)- y por tanto no intentó dar una explicación más compleja a las diferencias encontradas.

El propósito de la presente investigación es analizar el patrón que rige sobre los comportamientos funerarios en el caso de los niños en el cementerio de entierros en pozo de Tablada de Lurín, con la intención de reconocer la posición que ocupaban dentro de su sociedad y las razones de las diferencias de tratamiento que pudo percibir Vega Centeno (*op. cit*). Creemos que los niños no son un grupo de menor importancia en esta sociedad, y que algunas de las diferencias observadas tienen que ver con los sucesivos cambios por los que debe pasar un niño para convertirse en un adulto: los primeros pasos, el destete y la gradual adquisición de responsabilidades dentro de la familia. Otras diferencias de tratamiento parecen responder a desigualdades institucionalizadas al interior de esta sociedad, que si bien no son tan marcadas como para poder hablar de clases sociales, son suficientemente claras como para permitirnos plantear que en el caso del cementerio de entierros en pozo de Tablada de Lurín existe un sistema de rango adscrito.

Para examinar estas propuestas es necesario comprender el tratamiento funerario de los niños y al mismo tiempo se precisa compararlo con las características del tratamiento funerario de los adultos en el mismo cementerio.

Para ello contamos con una muestra de 269 niños exhumados por el PATL-PUC durante los años 1991 a 1995. Con ella podremos definir las características del tratamiento funerario de los niños de distintas edades. Para determinar el lugar de los niños en esta sociedad contamos con la información procedente de la investigación llevada a cabo por Vega-Centeno (ms. 1994) sobre una muestra de 80 individuos adultos, con la cual contrastaremos los datos obtenidos de nuestro análisis de los entierros de niños.

Nuestra información de los entierros de niños es completa, tanto en lo referente a la distribución de asociaciones, como a la disposición de los individuos, características de las estructuras funerarias y distribución espacial de las mismas. De los 80 individuos adultos, además de las características biológicas (sexo y edad), conocemos solamente los tipos de asociaciones y su ubicación general al interior de las estructuras funerarias. Por este motivo no vamos a poder ahondar en los detalles de la organización social. No obstante sí podremos definir los rasgos suficientes para determinar el lugar de los niños en ella.

El presente trabajo ha sido dividido en cuatro capítulos. En el primero de ellos haremos referencia a las investigaciones realizadas por el SAIRA-PUC y por el PATL-PUC en el sitio de Tablada de Lurín* . En el segundo expondremos las características de nuestra muestra, las variables que serán examinadas en el análisis y los métodos que hemos utilizado para organizar nuestra información. Estos métodos son de dos tipos: métodos derivados de la antropología física que nos van a permitir reconocer las características biológicas de los individuos (sexo y edad), y un método estadístico, el escalamiento de matrices de incidencia, con el cual entenderemos la distribución de asociaciones entre los individuos.

En el tercer capítulo presentaremos los resultados del escalamiento de matrices: definiremos grupos de niños y grupos de adultos en base a las características de sus asociaciones y demostraremos que la distribución de éstas entre niños y adultos es esencialmente la misma. También presentaremos algunas diferencias en la distribución de asociaciones que pueden explicarse por la edad y el sexo de los individuos, y haremos referencia a las estructuras funerarias, disposición de los individuos y distribución espacial de las sepulturas en relación a los grupos definidos por la distribución de asociaciones. Al concluir este capítulo presentaremos las características generales de las sepulturas que contienen más de

un individuo. En el último capítulo, finalmente, definiremos el rango de edad que puede corresponder a “la niñez” en términos de esta sociedad, esbozaremos algunas características de la organización social y determinaremos el lugar de los niños en ella.

Antes de concluir quisiéramos hacer referencia a la terminología que empleamos en esta investigación, la cual se basa en las definiciones propuestas por Kaulike (1997). En algunos casos, no obstante, empleamos términos menos “neutrales” que se justifican por las características particulares del material que analizamos. Así, en algunas ocasiones emplearemos los términos “entierro” o “sepultura” como sinónimo de estructura funeraria, porque en el caso de Tablada es clara la intención de cubrir a los individuos y sus asociaciones con tierra.

* En un inicio fue nuestra intención incluir dentro de este capítulo una breve sección referente al tratamiento funerario de niños en otros sitios más o menos contemporáneos. No obstante, la información al respecto está tan dispersa que merecería una investigación especial.